

Oraciones de Gratitud Por Las Viejas Peligrosas y Sus  
Hijas Sabias e Indomables Que Alegran Nuestras  
Vidas

I

Por todas las viejas del mundo, cada una y de cada tipo que haya sido creada; a aquellas que fueron llevadas con delicadeza por las olas y aquellas que casi naufragaron en cantidades de tempestades y borrascas, aquellas que se amarraron a destrozos por tiempo suficiente para cubrir mitad de la distancia y, a partir de allí, consiguieron percibir tierra firme... Por las viejas que en todas sus diversidades, tristezas y talentos, ahora están tímidas o determinadas, medias desalineadas o bien arregladas, pero mismo así altivas y de caderas anchas...

Por las tribus de la Grand Mère con todas sus plumas y pieles, todas sus hojas cueros y polleras, todas las ropas guerreras con completa vestidura de combate, sus alas, cintas y chales, con sus broches ceremoniosos, sus collares y bastón de autoridad, con todo su orgullo atlético y tierno, con sus finos tejidos y tules que relucen y rumorean como follaje, con toda su sensualidad y caminar sereno, con todos sus comportamientos inesperados y rebeldes, con todas sus excentricidades y toda la puntilla y pintura tribal, con todos los colores de su clan e insignias de poder, con todo su temperamento feroz y bondadoso de brillantes... Por todas sus costumbres generosas y de prevención... Por su supremo cuidado para que la decencia, la vida creativa y el cariño por el Alma no desaparezcan de la Faz de la Tierra...

Por toda esa Bendecida Belleza que se encuentra en ellas...

Por ellas pedimos en oración que la Fuerza y la Cura caigan directo en los huesos de su coraje para Siempre.

Del libro A Ciranda das Mulheres Sábias de Clarissa Pinkola Estés.

Traducción Lucía Pronello (mi mamá)